

Agosto 8

Protesta de Habacuc

Hab. 1.12-17

12 »¿No eres tú desde el principio,
Jehová, Dios mío, Santo mío?
No moriremos.
Jehová, para juicio lo pusiste;
y tú, Roca, lo estableciste para castigar.
13 Muy limpio eres de ojos para ver el mal,
ni puedes ver el agravio;
¿por qué, pues, ves a los criminales
y callas cuando destruye el impío
al que es más justo que él?
14 Tratas a los hombres como a peces del mar,
como a reptiles que no tienen dueño.
15 A todos los pesca con anzuelo,
los recoge con su red,
los junta en sus mallas;
por lo cual se alegra y se regocija.
16 Por eso ofrece sacrificios a su red
y quema incienso a sus mallas,
porque gracias a ellas su porción es abundante
y sabrosa su comida.
17 ¿Vaciará sin cesar su red
y seguirá aniquilando sin piedad a las naciones?».

Jehová responde a Habacuc

Hab. 2.1-5

1 «En mi puesto de guardia estaré,
sobre la fortaleza afirmaré el pie.
Velaré para ver lo que se me dirá
y qué he de responder tocante a mi queja.
2 »Jehová me respondió y dijo:
“Escribe la visión, grábala en tablas,
para que pueda leerse de corrido.
3 Aunque la visión tarda en cumplirse,
se cumplirá a su tiempo, no fallará.
Aunque tarde, espérala,
porque sin duda vendrá, no tardará.
4 Aquel cuya alma no es recta se enorgullece;
mas el justo por su fe vivirá”.
5 »Además, el que es dado al vino es traicionero,
hombre orgulloso, que no prosperará;
ensancha como el seol su garganta
y es insaciable como la muerte,

aunque reúna para sí todas las naciones
y acapare para sí todos los pueblos.

Ayes contra los injustos

Hab. 2.6-20

6 »¿No entonarán todos estos contra él
refranes y sarcasmos?
Dirán: “¡Ay del que multiplicó lo que no era suyo!
¿Hasta cuándo seguirá acumulando
prenda tras prenda?”.

7 »¿No se levantarán de repente tus deudores
y se despertarán los que te harán temblar?
Tú serás como despojo para ellos.

8 Por cuanto has despojado a muchas naciones,
todos los otros pueblos te despojarán a ti,
a causa de la sangre de los hombres,
y de las violencias hechas a la tierra,
a las ciudades y a todos los que en ellas habitaban.

9 »¿Ay del que codicia
injusta ganancia para su casa,
para poner en alto su nido,
para escaparse del poder del mal!

10 Tomaste consejo vergonzoso para tu casa,
asolaste muchos pueblos
y has pecado contra tu vida.

11 Porque la piedra clamará desde el muro
y la tabla del enmaderado le responderá.

12 »¿Ay del que edifica con sangre la ciudad
y del que la funda sobre la maldad!

13 ¿No viene esto de Jehová de los ejércitos?
Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego,
y las naciones se fatigarán en vano.

14 Porque la tierra se llenará
del conocimiento de la gloria de Jehová,
como las aguas cubren el mar.

15 »¿Ay del que da de beber a su prójimo!
¡Ay de ti, que le acercas tu hiel
y lo embriagas para mirar su desnudez!

16 Te has llenado de deshonra más que de honra;
bebe tú también y serás descubierto;
el cáliz de la mano derecha de Jehová vendrá hasta ti
y convertirá en humillación tu gloria.

17 Porque la rapiña del Líbano caerá sobre ti
y la destrucción de las fieras te quebrantará,
a causa de la sangre de los hombres,
y de las violencias hechas a la tierra,
a las ciudades y a todos los que en ellas habitaban.

18 »¿De qué sirve la escultura

que esculpió el que la hizo,
la estatua de fundición que enseña mentira,
para que el artífice confíe en su obra
haciendo imágenes mudas?
19 »¡Ay del que dice al palo:
“Despiértate”;
y a la piedra muda: “Levántate”!
¿Podrán acaso enseñar?
Aunque está cubierto de oro y plata,
no hay espíritu dentro de él.
20 Mas Jehová está en su santo Templo:
¡calle delante de él toda la tierra!».

Oración de Habacuc

Hab. 3.1-19

1 Oración del profeta Habacuc, sobre Sigionot
2 «¡Jehová, he oído tu palabra, y temí!
¡Jehová, aviva tu obra en medio de los tiempos,
en medio de los tiempos hazla conocer;
en la ira acuérdate de la misericordia!
3 Dios viene de Temán;
el Santo, desde el monte Parán.
»Su gloria cubrió los cielos,
la tierra se llenó de su alabanza.
4 Su resplandor es como la luz.
Rayos brillantes salen de su mano;
allí está escondido su poder.
5 Delante de su rostro va la mortandad,
y tras sus pies salen carbones encendidos.
6 Se levanta y mide la tierra;
mira, y se estremecen las naciones.
Los montes antiguos se desmoronan,
los collados antiguos se derrumban;
pero sus caminos son eternos.
7 »He visto las tiendas de Cusán en aflicción;
las tiendas de la tierra de Madián tiemblan.
8 ¿Te has airado, Jehová, contra los ríos?
¿Contra los ríos te has airado?
¿Arde tu ira contra el mar
cuando montas en tus caballos,
en tus carros de victoria?
9 »Tienes tu arco preparado;
los juramentos a las tribus fueron palabra segura.
»Has hendido la tierra con los ríos.
10 Te ven los montes y temen;
pasa la inundación;
el abismo deja oír su voz
y alza sus manos a lo alto.

11 El sol y la luna se detienen en su lugar,
a la luz de tus saetas que cruzan,
al resplandor de tu refulgente lanza.
12 Con ira pisas la tierra,
con furor pisoteas las naciones.
13 Has salido para socorrer a tu pueblo,
para socorrer a tu ungido.
Has abatido la cabeza de la casa del impío,
has descubierto el cimienta hasta la roca.
14 »Traspasaste con sus propios dardos
las cabezas de sus guerreros,
que como tempestad acometieron para dispersarme,
regocijados como si fueran a devorar
al pobre en secreto.
15 »Caminas en el mar con tus caballos,
sobre la mole de las muchas aguas.
16 Oí, y se conmovieron mis entrañas;
al oír la voz temblaron mis labios.
Pudrición entró en mis huesos,
y dentro de mí me estremecí.
Tranquilo espero el día de la angustia
que vendrá sobre el pueblo que nos ataca.
17 »Aunque la higuera no florezca
ni en las vides haya frutos,
aunque falte el producto del olivo
y los labrados no den mantenimiento,
aunque las ovejas sean quitadas de la majada
y no haya vacas en los corrales,
18 con todo, yo me alegraré en Jehová,
me gozaré en el Dios de mi salvación.
19 Jehová, el Señor, es mi fortaleza;
él me da pies como de ciervas
y me hace caminar por las alturas».

Joacim paga tributo al faraón

2 R. 23.35

35 Joacim entregó al faraón la plata y el oro, pero tuvo que imponer una contribución al país para dar el dinero exigido por la orden del faraón, sacando la plata y el oro del pueblo de la tierra, según un estimado de la hacienda de cada uno, para darlo al faraón Necao.

Consecuencias de la infidelidad de Israel

Jr. 2.14-19

14 »¿Es Israel un siervo?
¿Es un esclavo?
¿Por qué ha venido a ser presa?
15 Los cachorros del león rugieron contra él,
alzaron su voz y asolaron su tierra;

quemadas están sus ciudades,
sin morador.

16 Aun los hijos de Menfis y de Tafnes
te quebraron el cráneo.

17 ¿No te acarreó esto el haber dejado a Jehová, tu Dios,
cuando te conducía por el camino?

18 Ahora, pues, ¿qué tienes tú en el camino de Egipto
para que bebas agua del Nilo?

¿Y qué tienes tú en el camino de Asiria
para que bebas agua del Éufrates?

19 Tu maldad te castigará
y tus rebeldías te condenarán;
reconoce, pues, y ve cuán malo y amargo
es el haber dejado tú a Jehová, tu Dios,
y no tener temor de mí,
dice el Señor, Jehová de los ejércitos.

Israel merece castigo

Jr. 2.26-37

26 »Como se avergüenza el ladrón cuando es descubierto,
así se avergonzará la casa de Israel,
ellos, sus reyes, sus príncipes,
sus sacerdotes y sus profetas,

27 que dicen a un leño: “Mi padre eres tú”,
y a una piedra: “Tú me has engendrado”.

Me volvieron la espalda y no el rostro,
pero en el tiempo de su calamidad dicen:
“¡Levántate y libranos!”.

28 ¿Y dónde están tus dioses que hiciste para ti?
¡Levántense ellos, a ver si pueden librarte
en el tiempo de tu aflicción!,
porque según el número de tus ciudades, Judá,
han sido tus dioses.

29 »¿Por qué pleiteas conmigo?
Todos vosotros os rebelasteis contra mí,
dice Jehová.

30 En vano he azotado a vuestros hijos:
no han admitido la corrección.
Vuestra espada devoró a vuestros profetas
como león destrozador.

31 ¡Oh generación!,
atended vosotros a la palabra de Jehová.

¿He sido yo un desierto para Israel
o una tierra de tinieblas?

¿Por qué ha dicho mi pueblo:
“Somos libres; nunca más vendremos a ti”?

32 ¿Se olvida la virgen de su atavío
o la desposada de sus galas?

Pero mi pueblo se ha olvidado de mí
por innumerables días.
33 »¡Cómo adornas tu camino para buscar amor!
¡Cómo aprendiste los caminos de maldad!
34 Aun en tus faldas se halló la sangre
de los pobres, de los inocentes.
No los sorprendiste en ningún delito;
sin embargo, en todas estas cosas dices:
35 “Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí”.
Yo entraré en juicio contigo,
porque dijiste: “No he pecado”.
36 ¿Por qué eres tan ligera para cambiar tus caminos?
También serás avergonzada por Egipto,
como fuiste avergonzada por Asiria.
37 También de allí saldrás con tus manos sobre la cabeza,
porque Jehová desechó a aquellos en quienes tú confiabas,
y no prosperarás con ellos.

Derrota de Egipto en Carquemis

Jr. 46.1-12

1 Palabra de Jehová que vino al profeta Jeremías, contra las naciones.
2 Acerca de Egipto: contra el ejército del faraón Neco, rey de Egipto, que estaba cerca del río
Éufrates, en Carquemis, a quien destruyó Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el año cuarto de Joacim
hijo de Josías, rey de Judá:
3 «¡Preparad escudo y pavés,
y venid a la guerra!
4 ¡Uncid los caballos,
y montadlos vosotros, jinetes!
¡Cubríos con los yelmos,
limpiad las lanzas
y poneos las corazas!
5 ¿Por qué los veo aterrados, retrocediendo?
Sus valientes fueron deshechos
y huyeron sin volver la vista atrás.
¡Hay miedo por todas partes!,
dice Jehová.
6 No huya el ligero ni escape el valiente;
al norte, junto a la ribera del Éufrates
tropezaron y cayeron.
7 ¿Quién es este que sube como un río
y cuyas aguas se mueven como los ríos?
8 Es Egipto, que como un río se ensancha,
cuyas aguas se mueven como los ríos y que dijo:
“Subiré, cubriré la tierra,
destruiré la ciudad y a los que en ella moran”.
9 ¡Subid, caballos!
¡Carros, corred enloquecidos!
¡Que salgan los valientes:

los etíopes y los de Put que toman escudo,
y los de Lud que toman y entesan arco!
10 Mas ese día será para Jehová, Dios de los ejércitos,
día de retribución, para vengarse de sus enemigos.
La espada devorará, se saciará
y se embriagará con la sangre de ellos.
Porque un sacrificio será para Jehová, Dios de los ejércitos,
en la tierra del norte, junto al río Éufrates.
11 ¡Sube a Galaad y toma bálsamo,
virgen, hija de Egipto!
Por demás multiplicarás las medicinas,
pues no hay curación para ti.
12 Las naciones conocieron tu afrenta
y tu clamor llenó la tierra,
porque el valiente tropezó contra el valiente
y ambos cayeron juntos».

Joacim hace lo malo ante Dios

2 R. 23.37

37 Pero hizo lo malo ante los ojos de Jehová, conforme a todas las cosas que sus padres habían hecho.

2 Cr. 36.5

5 Cuando comenzó a reinar Joacim tenía veinticinco años, y reinó once años en Jerusalén; e hizo lo malo ante los ojos de Jehová, su Dios.

Mensaje acerca de Joacim

Jr. 22.13-19

13 »¡Ay del que edifica su casa sin justicia
y sus salas sin equidad,
sirviéndose de su prójimo de balde,
sin darle el salario de su trabajo!
14 Que dice: “Edificaré para mí una casa espaciosa,
de grandes salas”;
y le abre ventanas,
la cubre de cedro
y la pinta de bermellón.
15 ¿Reinarás tú, porque te rodeas de cedro?
¿No comió y bebió tu padre,
y actuó conforme al derecho y la justicia,
y le fue bien?
16 Él juzgó la causa del afligido y del necesitado,
y le fue bien.
¿No es esto conocerme a mí?,
dice Jehová.
17 Mas tus ojos y tu corazón
no son sino para tu avaricia,
para derramar sangre inocente

y para oprimir y hacer agravio».

18 Por tanto, así ha dicho Jehová acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá:

«No lo llorarán, diciendo:

“¡Ay, hermano mío!” y “¡Ay, hermana!”,

ni lo lamentarán, diciendo:

“¡Ay, señor! ¡Ay, majestad!”.

19 En sepultura de asno será enterrado,

arrastrándolo y echándolo

fuera de las puertas de Jerusalén.